

## RECENSIONES

BIBLID [0544-408X]. (2015) 64; 255-275

“Actores, procesos y políticas en el Sahara Occidental”. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 12, 2 (2013), 241 págs. Número monográfico extraordinario.

La *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* dedicó el segundo número del volumen 12, correspondiente al pasado año 2013, a un interesante monográfico que bajo el título general de “Actores, procesos y políticas en el Sahara Occidental”, recoge los primeros resultados del proyecto de investigación “Políticas territoriales y procesos de colonización/descolonización en el Sáhara Occidental: actores e intereses” (Proyecto de excelencia de la Junta de Andalucía), liderado por la profesora Raquel Ojeda, cuyo objetivo principal es abordar desde diversas disciplinas las causas y consecuencias del estancamiento del dossier del Sáhara Occidental, lo cual tiene una repercusión directa no solo en esta zona sino también en las políticas internas de Marruecos, España, Argelia, Francia y Mauritania, así como en organismos internacionales como la Unión Europea y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Articulado en cuatro partes, la primera de ellas está dedicada al análisis del conflicto desde el enfoque de las relaciones internacionales y la política comparada, cuyo contenido se inicia con el artículo de Irene Fernández, “La interacción entre la gestión ‘interna’ e internacional del conflicto del Sáhara Occidental por parte de Marruecos: una propuesta de cronología (1999-2013)”, en el que se analiza la evolución y estrategias del estado marroquí en este conflicto desde la llegada al trono de Mohammed VI en 1999. Partiendo de la idea de que existe una relación directa entre la gestión internacional y la gestión interna, la autora distingue cuatro etapas, desde una inicial (1999-2003) caracterizada por la apertura política y el avance de la idea de una autonomía bajo soberanía marroquí, hasta la situación actual (a partir de 2009) en la que de nuevo asistimos a un aumento de la represión en el plano interno con las consiguientes crisis diplomáticas y pérdida de apoyos en política exterior, como ocurrió durante los levantamientos de 2010 en el campamento de protesta de Gdeim Izik, a las afueras de El Aiún. De este acontecimiento parte Inmaculada Szmolka en su artículo titulado “El conflicto del Sáhara Occidental en el marco de la Primavera Árabe” para excluir las protestas de Gdeim Izik del contexto de revueltas que tuvieron lugar en varios países árabes desde principios del año 2011. Contrariamente a otros analistas que sitúan a Gdeim Izik en el preámbulo de las revueltas,

Szmolka considera que, a pesar de que comparten principios de carácter socioeconómico, las protestas saharawis mantienen elementos singulares relacionados con la lucha nacionalista a favor de la liberación del territorio y que defender lo contrario sería desviar la atención sobre el meollo de la cuestión, es decir, la soberanía del territorio. Para argumentar su hipótesis, mantiene la autora que las protestas de Gdeim Izik tampoco han provocado cambios sustanciales en la población saharawi ni en la gestión internacional del conflicto ni en las reformas llevadas a cabo por Mohammed VI (Constitución, partidos políticos, etc.).

El trabajo de Bernabé López García, “El Sahara y las relaciones hispano-marroquíes” pone punto final a esta primera parte. Redactado en primera persona y con una clara implicación personal, López García incide en las fricciones históricas entre España y Marruecos, fruto de las divergencias entre ambos países en lo relacionado a la cuestión del Sahara, lo cual ha supuesto un importante handicap para unas relaciones más fluidas entre ambos países, independientemente del partido político en el gobierno. Aunque el autor siempre se ha mostrado partidario de un Sahara ligado a Marruecos mediante un estatuto especial que asegure su autonomía, no obstante reconoce que la obcecación del país magrebí con este tema, la imposibilidad de mantener dentro del país una postura crítica o divergente y la violación de los derechos humanos han contrarrestado sus reivindicaciones a nivel internacional. Según López García, solo en el marco de un Marruecos plural, democrático y descentralizado el destino del Sahara estará definitivamente ligado al reino alawí.

La segunda parte versa sobre políticas territoriales e institucionales y se inicia con dos artículos sobre regionalización. En primer lugar, Raquel Ojeda y Ángela Suárez, en su artículo “El Sáhara Occidental en el marco del nuevo proyecto de regionalización avanzada marroquí”, analizan esta iniciativa del monarca Mohammed VI, surgida a partir de la creación *ad hoc* de la Comisión Consultiva para la Regionalización (CCR) en enero de 2010; un proyecto que quedó pronto en la sombra debido a las repercusiones de las revueltas del 2011. Tras un minucioso análisis del discurso de las diferentes fuerzas sociales y políticas y del propio proyecto de regionalización, las autoras llegan a la conclusión de que “a pesar de la mejora de los mecanismos democráticos de elección del presidente de la región, del aumento de competencias transferidas y la reducción del ejercicio de control del gobierno central sobre las decisiones regionales, el proyecto de regionalización avanzada permanece deficitario de legitimidad en el proceso de elaboración, no llega a profundizar en la descentralización política, ni tampoco da una solución al dossier del Sáhara” (p. 90).

En el segundo artículo sobre regionalización, titulado “Identidad y regionalización: los actores políticos marroquíes ante la reforma constitucional de 2011”, María Angustias Parejo y Laura Feliu analizan las propuestas de algunos actores políticos,

desde institucionales a no institucionales, sobre las cuestiones identitarias (amazig) y regionales (Sahara, Rif, Sus, etc.) en el marco de la reforma constitucional de 2011. Aunque lógicamente la percepción sobre ambos asuntos difiere dependiendo del proyecto político y del posicionamiento de los actores, sin embargo las autoras señalan que no existen diferencias tan marcadas entre ellos como en otros temas relacionados con el sistema político, el papel la monarquía, la separación de poderes o el modelo económico. La explicación que se alega es la coexistencia de un doble nacionalismo ideológico, de tal manera que el nacionalismo territorial marroquí convive dialécticamente con el nacionalismo árabe y panarabista.

Dentro de esta parte sobre políticas territoriales e institucionales pero volviendo la cabeza hacia Europa, el artículo de Juan Domingo Torrejón, “El Parlamento Europeo, el Sáhara Occidental y el Acuerdo de Pesca de 2006 entre la Unión Europea y Marruecos” aborda las circunstancias que rodearon la negativa del Parlamento Europeo, en diciembre de 2011, de prorrogar el Acuerdo de Pesca de 2006 entre la UE y Marruecos. Como señala Torrejón, esta decisión se convirtió en un hecho insólito porque, aunque tradicionalmente la Cámara contaba con una sensibilidad pro-saharawi, lo cierto es que hasta ese momento siempre había dado su conformidad, incluyendo el propio acuerdo de 2006; eso sí, condicionado al beneficio de la población local. Tras analizar el trasfondo de este rechazo, el autor llega a la conclusión de que dicho resultado no solo es debido al apoyo a la causa saharawi, sino también a “una concepción de las relaciones internacionales en las que el respeto a los Derechos Humanos debe tener un mayor peso” (p. 140), cuestionándose finalmente el autor sobre la capacidad real de influencia que pueda tener la Cámara en el ámbito de las relaciones exteriores de la UE.

Volviendo de nuevo al contexto magrebí, el trabajo de Victoria Veguilla “La política marroquí de viviendas en Dajla (Sáhara Occidental). Ajustes a un contexto demográfico en mutación” estudia la evolución de la población en esta región que ha conocido un importante incremento demográfico en las últimas décadas, debido principalmente a la migración de norteños marroquíes que conviven junto a otras oleadas migratorias anteriores, de donde ha surgido una nueva generación nacida ya en el territorio y que, como sostiene la autora, se “siente *dajliana*, y reivindica cada vez más sus derechos a influir en las políticas de la región y a beneficiarse de la distribución de bienes públicos” (p. 144). Siguiendo un minucioso análisis de la política de viviendas en los territorios actualmente gobernados por Marruecos, el artículo de Veguilla demuestra que es exactamente esa población de inmigrantes de segunda generación o más la que mayores beneficios ha obtenido en cuanto a la distribución de viviendas.

La tercera parte de este volumen monográfico, dedicada a la política exterior y de cooperación, arranca con un interesante artículo de Laura Feliu titulado “Estados Unidos y el Sáhara Occidental. Una perspectiva histórica sobre la autodeterminación y derechos humanos”, en el que analiza la política exterior del país norteamericano con respecto al Sahara Occidental desde el origen del conflicto hasta la muerte del rey Hasan II en 1999. La autora, especialista en derechos humanos en el Magreb, insiste en la postura ambigua de EEUU, siempre vacilante entre la defensa formal del principio a la autodeterminación y el apoyo a su principal aliado en la zona, Marruecos. Aunque durante la administración Clinton aparece tímidamente una mayor preocupación por la aplicación de la legalidad internacional y las violaciones de los derechos que sufren los saharawis, sin embargo la política norteamericana se ha caracterizado por el apoyo decidido a su aliado magrebí, la falta de apoyo real al principio de la autodeterminación y su tibieza con respecto a las violaciones de derechos humanos en el Sáhara ocupado.

No muy alejada de estas posturas ambiguas se encuentran el caso español en general y el andaluz, en particular, como bien lo demuestra el trabajo de Nieves Ortega, “La arena parlamentaria en la acción exterior española en el Sáhara Occidental. Análisis del caso de la Comunidad Autónoma de Andalucía”. A través del análisis de la arena parlamentaria nacional (Congreso de los Diputados) y autonómica (Parlamento Andaluz), Ortega llega a la conclusión de que ambas posturas son muy similares y se caracterizan por la neutralidad, su seguimiento de la política estadounidense y europea, y por “un difícil equilibrio que busca mantener las buenas relaciones con Marruecos sin olvidar la dramática situación del pueblo saharauí” (p. 190).

La última aportación de esta parte aborda una doble perspectiva: la cooperación internacional española en los campamentos de refugiados de Tinduf y el papel que la sociedad civil juega en este conflicto. Partiendo de una breve introducción sobre la evolución histórica de dicho conflicto y la situación de los campamentos de refugiados, la autoras del artículo, María Luisa Grande y Susana Ruiz, destacan la evolución e importancia de los recursos destinados a la población saharauí refugiada en Tinduf, tanto los procedentes de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, como de otras instituciones descentralizadas. Quizás más interesante sea la parte dedicada a destacar la importancia de los organismos de apoyo a la causa Saharawí que, debido a las posturas siempre tibias de los sucesivos gobiernos españoles, han sido los verdaderos artífices de la sensibilización sobre el derecho a la autodeterminación del pueblo saharawí y de la implicación moral que en ello debe tener España.

La cuarta y última parte de este monográfico está dedicada al tema identitario y cultural. En su artículo “Memoria y resistencia, un recuento de las primeras intifadas

y las organizaciones civiles en los territorios del Sáhara Occidental”, Claudia Barona y Joseph Dickens-Gavito demuestran que los elementos distintivos de la organización social, tribal y cultural saharawis se han erigido, desde época colonial española, en factores de resistencia. De esta forma, manteniendo viva una memoria de lucha y rebeldía, la resistencia cultural ha estado presente incluso durante los años más duros de la represión marroquí, los años 70 del siglo XX, llegando hasta nuestros días.

Una temática más cultural es la que recoge el trabajo “La literatura saharauí contemporánea y su desarrollo en el contexto migratorio español”. En él, Carmen Gómez Martín analiza la compleja experiencia vital y literaria de la denominada “Generación de la amistad” que está determinada por el éxodo a Tinduf, los años de formación en diversos países extranjeros, principalmente Cuba, y su posterior emplazamiento en España huyendo de la miseria y la falta de perspectivas de futuro. A través de este estudio, Gómez señala tres elementos característicos de esta manifestación literaria: la utilización de la poesía como un arma de resistencia, el uso del castellano como signo identitario frente a la francofonía de otros países del Magreb, y los temas relacionados con el desierto y la cultura saharauí.

En resumen, estamos ante un monográfico que desde la polifonía de la multidisciplinariedad, aporta un significativo estado de la cuestión sobre uno de los conflictos enconados del mundo árabe y sus consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales: el Sahara Occidental. Con un espíritu analítico y desde diversas sensibilidades en torno a la relación dialéctica Sahara-Marruecos, este monográfico es, hoy por hoy, el más completo y diversificado sobre el tema en cuestión, ya que además de los debates meramente políticos y económicos no deja en el olvido otros elementos fundamentales relacionados con las experiencias vitales, los derechos fundamentales, los conflictos identitarios y las manifestaciones culturales de diverso tipo.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN  
Universidad de Granada

BRUCE, Travis. *La taifa de Denia et la Méditerranée au XI<sup>e</sup> siècle*. Toulouse: Méridiennes, 2013, 388 págs., 9 imágenes en b/n.

El periodo de taifas va contando paulatinamente con más aportaciones monográficas. La dimensión de esta etapa clave en la evolución política peninsular —es el siglo del cambio en el equilibrio de fuerzas entre al-Andalus y los reinos feudales del norte peninsular y el de las cruzadas en Oriente— creemos que lo merece. A los ya conocidos estudios globales se han venido añadiendo en los últimos años estudios centrados en determinadas taifas, ya sea desde una perspectiva de las fuentes escritas, desde la de los aspectos materiales o bien reuniendo ambas vías de conocimiento. De modo que cada vez conocemos más y mejor cada una de las celdas de esta colmena